

Un estudio confirma la escasa presencia de la mujer en altos cargos universitarios

L.A.- A mayor categoría profesional, estatus y sueldo, el número de mujeres con cargos de responsabilidad en las universidades andaluzas disminuye considerablemente. Esta es sólo una de las conclusiones de un completo estudio elaborado por tres investigadores de la Universidad de Sevilla. Sin embargo, tanto la Universidad de Almería como la Pablo Olavide (Sevilla), registran un índice del 50% en cuanto a profesoras titulares de escuela universitaria.

"No se trata sólo de problemas de conciliación, todavía persisten en las universidades estructuras y mentalidades estereotípicas que no facilitan el acceso de las mujeres a los órganos de gobierno". Así lo explican los autores del estudio titulado "La situación de las mujeres en las universidades públicas andaluzas" que, desde un posicionamiento teórico, define las posibilidades de participación social de mujeres y hombres en la universidad y evalúa las dificultades de acceso a los servicios y al patrimonio que la sociedad pone a su disposición.

El estudio, recientemente presentado por el Consejo Económico y Social de Andalucía, obra de los investigadores de la Universidad de Sevilla Ana Guil Bozal, Ana Solano Parés y Manuel Álvarez Girón, ha analizado la realidad histórica, social, cultural, política y económica del colectivo femenino que trasciende a todos los ámbitos de la vida cotidiana. En este marco, el estudio deja entrever que la incorporación masiva de las mujeres al mundo laboral remunerado no ha podido desterrar las tradiciones que la conciben estereotípicamente más aptas para actividades relacionadas con el cuidado y la atención a la familia, que para cualquier tipo de trabajo profesional.

Pese a ello, la investigación realizada permite vislumbrar que en los últimos años la presión por la excelencia en el mundo científico y empresarial, unida a la constatación de que son las mujeres quienes tienen hoy en día y a los mejores expedientes académicos, ha propiciado que desde distintos organismos, tanto públicos como privados, se



Profesora dando clase

comiencen a exigir políticas de igualdad que faciliten a las mujeres la plena incorporación profesional.

Además, según se deduce del estudio publicado, la llegada de las mujeres al mundo del trabajo público ha traído consigo una nueva sociedad aún por atender que mientras las mujeres permanecieron en el hogar no se detectó, y es la imprescindible conciliación entre la vida laboral, familiar y personal de hombres y mujeres. El documento expone que, la creencia compartida de que la situación actual de la mujer en la vida universitaria es fruto de su tardía incorporación al mundo laboral público y que el tiempo se encargará de equilibrarlo todo "es una creencia sin fundamento pues ya empezamos a observar retrocesos en Europa en posiciones que parecían consolidadas".

Del informe se desprende que según aumenta la categoría profesional, el poder, el estatus social y el sueldo, disminuye el número de mujeres en las universidades. Además, ofrece un dato interesante al respecto: las mujeres ocupan el 33% del plantel docente universitario, mientras que sólo alcanzan el 11% en el puesto de catedráticas y el 24% de los cargos académicos de gestión y representación. ¿El motivo? Según el informe no puede deberse a la falta de formación pues las mujeres obtienen el doctorado en la misma proporción que los varones, incluso en algunos casos, en un porcentaje superior.

Más antigüedad, más varones

En función de la distribución en las universidades andaluzas, la Universidad Pablo de Olavide -la más pequeña y de reciente creación- es la que mayor índice registra de profesoras (38%), frente a la Universidad de Sevilla que, a pesar de ser mayor y más antigua, sólo cuenta con un 32% de mujeres en el profesorado. Por su parte, la Universidad de Granada -segunda en tamaño y antigüedad- supera este porcentaje en dos puntos al igual que la tercera universidad más grande, la Universidad de Málaga que, junto a la Pablo Olavide, registra el mayor índice de mujeres catedráticas (16%) por encima de la media europea.

Con respecto a la Universidad de Cádiz el estudio desvela que solamente hay un 29% de mujeres en todos los cargos -igual que en la Universidad de Córdoba-. De bajos porcentajes se puede citar también la Universidad de Jaén en cuyas aulas sólo hay un 5% de catedráticas y, sin embargo, hay más profesoras titulares de universidad (31%) que de escuela universitaria (26%). En el caso de la Universidad de Huelva, el porcentaje total de mujeres que trabajan en la universidad asciende a 38%, el mayor índice de las universidades andaluzas. Y un dato de especial interés es que, tanto la Universidad de Almería como la de Pablo Olavide, registran un índice del 50% en cuanto a profesoras titulares de escuela universitaria.